

LUGARES QUE SE MARCAN A TRAVÉS DE LAS LUCHAS POR LA MEMORIA Y EL PATRIMONIO: EL CASO DE LA SIERRA DE LA BARRIGA, ALAGOAS/BRASIL

LUGARES QUE SE MARCAM ATRAVÉS DAS LUTAS PELA MEMÓRIA E O PATRIMÔNIO: O CASO DA SERRA DA BARRIGA, ALAGOAS/BRASIL

PLACES MARKED THROUGH THE STRUGGLES FOR MEMORY AND HERITAGE: THE CASE OF SERRA DA BARRIGA, ALAGOAS/BRASIL

Ana María Sosa González
Rayanne Matias Villarinho

Como citar este artigo:

SOSA GONZÁLEZ, Ana María; VILLARINHO, Rayanne Matias. Lugares que se Marcan a Través de las Luchas por la Memoria y el Patrimonio: el caso de la Sierra de la Barriga, Alagoas/Brasil. Cadernos do Lepaarq, v. XVIII, n.36, p. 83-102, Jul-Dez. 2021.

Recebido em: 27/06/2021

Aprovado em: 14/07/2021

Publicado em: 14/12/2021

ISSN 2316 8412

Resumen:

El artículo parte del proceso de patrimonialización de la Sierra de la Barriga, ubicada en el Estado de Alagoas/Brasil; local que fue el mayor asentamiento de esclavizados fugitivos de las Américas, conocido como *Quilombo dos Palmares* (1597-1695). Luego de su destrucción fueron varios los intentos de borrar esa historia, permaneciendo “olvidado” su legado durante casi tres siglos. A pesar de ello, el lugar se transformó en un suelo sagrado cultural y simbólicamente, representando la lucha y resistencia de esos pueblos esclavizados (fundamentalmente afro-brasileños). A partir de las movilizaciones del Movimiento Negro en la década de 1970 y de la incorporación de varias demandas del mismo en la Constitución Federal de 1988, la Sierra de la Barriga fue declarada Monumento Nacional; y, en noviembre de 2017, mes de la Consciencia Negra, fue incorporada a la lista de Patrimonio Cultural del Mercosur. Este cambio de status de patrimonio nacional para regional, dio visibilidad e importancia a un patrimonio otrora “incómodo”. Utilizando como principal metodología la Historia Oral, fue posible percibir en los discursos (históricos y políticos) en torno a la Sierra de la Barriga su validación como bien patrimonial, como herencia simbólica que representa resistencia y valores fuertemente vinculados a las luchas del Movimiento Negro, “marcando” así una apropiación de ese patrimonio por parte de diferentes actores, principalmente aquellos vinculados a las reivindicaciones memoriales que pone énfasis en la pluralidad cultural brasileña y al Movimiento Negro que entiende ese patrimonio como un territorio que “marca” la resistencia de ese pueblo ancestral. No obstante, desde las excavaciones arqueológicas y la situación actual de quienes habitan hoy el lugar, se observan tensiones que no parecen encontrar un camino de acuerdo y consenso, impidiendo una apropiación más amplia de la comunidad del lugar.

Palabras-Clave:

Historia y Memoria; Marca de Lugar; Patrimonio Cultural; Sierra de la Barriga.

Resumo:

O artigo parte do processo de patrimonialização da Serra da Barriga, localizada no Estado de Alagoas, Brasil; local que foi o maior assentamento de escravizados fugitivos das Américas, conhecido como Quilombo dos Palmares (1597-1695). Logo após sua destruição houve tentativas de silenciamento desta história, ficando no esquecimento durante quase três séculos. Apesar disso, o lugar se transformou em um solo sagrado cultural e simbolicamente, representando a luta e resistências destes povos escravizados (fundamentalmente afro-brasileiros). A partir das mobilizações do Movimento Negro na década de 1970 e da incorporação de várias demandas do mesmo na Constituição Federal de 1988, a Serra da Barriga foi declarada Monumento Nacional; e em novembro de 2017, mês da Consciência Negra, foi incorporada à lista de Patrimônio Cultural do Mercosul. Essa mudança de status de patrimônio nacional para regional trouxe visibilidade e importância a um patrimônio outrora “incómodo”. Utilizando como metodologia a História Oral, se percebeu que os discursos (históricos e políticos) em torno da Serra da Barriga a validam como bem patrimonial, como herança simbólica que representa resistência e valores fortemente vinculados às lutas do Movimento Negro, “marcando” assim uma apropriação desse patrimônio por diferentes atores, principalmente aqueles relacionados às reivindicações memoriais que destacam a pluralidade cultural brasileira e ao Movimento Negro que compreende este patrimônio como um território que “marca” a resistência deste povo ancestral. Entretanto, a partir das escavações arqueológicas e da situação atual de quem hoje habita o lugar, se observam tensões que não parecem encontrar um caminho de acordo e consenso, impedindo uma apropriação mais ampla da comunidade local.

Palavras-Chave:

História e Memória; Marca de Lugar; Patrimônio Cultural; Serra da Barriga

Abstract:

The article starts from the process of patrimonialization of Serra da Barriga, located in the State of Alagoas, Brasil; local that was the largest settlement of fugitives slaves in the Americas, known as Quilombo dos Palmares (1597-1695). After its destruction there were several attempts to erase that history, remaining “forgotten” its legacy for almost three centuries. Despite this, the place was changed into a cultural and symbolically sacred ground, representing the struggles and resistance of those slaves people (mainly Afro-Brazilian). From the mobilizations of the Black Movement in the 1970s and the incorporation of several demands of the same in Federal Constitution of 1988, Serra da Barriga was declared a National Monument; and in november 2017, the month of Black Awareness Day, it was added to the Mercosur Cultural heritage list. This change in status from national to regional heritage gave visibility and importance to a once “uncomfortable” heritage. This discourses (historical and political) around the Serra da Barriga validate it as a heritage, as a symbolic heritage that represents resistance and values strongly linked to the struggles of the Black Movement thus “marking” an appropriation of that heritage by different actors, mainly those linked to memorial claims that emphasize the brazilian cultural plurality and the Black Movement that understands heritage as a territory that “marks” the resistance of the ancestral people. However, from the archaeological excavations and the current situation of those who inhabit the place nowadays, tensions are observed that don’t seem to find a way of agreement and consensus, preventing a broader appropriation of the community of the place.

Keywords:

History and Memory; Place branding; Cultural Heritage; Serra da Barriga.

^a Doctora en Historia por la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS). Post-doctorado en el Programa de Pos-graduación en Memória Social e Patrimônio Cultural de la Universidade Federal de Pelotas (UFPEL). Profesora Visitante Extranjera en el Programa de Pos-graduación en Historia de la Universidade Federal de Pelotas (UFPEL). anasosagonzalez@gmail.com.

^b Magister en Historia por la Universidade Federal de Pelotas (UFPEL) y postgrado en Gestión Cultural y Comunicación por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Argentina. raaymatias15@gmail.com.

DEL PALMARES QUILOMBO AL PALMARES PATRIMONIO¹

Desde finales del siglo XV la colonización europea en América Latina se sustentó en el trabajo compulsorio y esclavo de indígenas y posteriormente, por el trabajo forzado de quienes fueron traídos de África para tierras americanas. En Brasil ese tráfico negrero representó un número muy alto de personas que fueron esclavizadas en diferentes épocas y circunstancias². La actividad económica que más demandó esa mano de obra fue la explotación minera y de los productos tropicales (azúcar, tabaco, algodón, cacao).

Estas sociedades esclavizadas se opusieron al sistema colonial a través de diferentes formas: insurrecciones, rebeliones, asesinatos, ataques y fugas. Huir y formarse en grupos fue algo recurrente (REIS, GOMES, 1996, p. 9; GOMES, 2015, p. 8). Esos grupos de “fugitivos” no eran exclusivamente de africanos y sus descendientes, indígenas, blancos y otras minorías desplazadas del sistema colonial se les unieron.

Esos agrupamientos de esclavizados que buscaban su libertad poseían diferentes denominaciones por toda América. En Venezuela se los conocía como *cumbes*; en Colombia, *palenques*; en Jamaica y en el Caribe inglés así como en el sur de Estados Unidos, se los llamó *maroons*. En el Caribe francés *marronaje*, en el español (principalmente en Cuba y Puerto Rico), *cimarronaje* (diferenciándose entre el *grand marronaje* y el *petit marronaje*, para fugas individuales). En Brasil eran conocidos como *mocambos* y después *quilombos*, y sus miembros *quilombolas* (GOMES, 2015, p. 9-10; REIS, GOMES, 1996, p. 10), siendo el “Quilombo dos Palmares” el mayor asentamiento de esclavizados en las Américas.

Mocambo o *mukambu* - tanto en kimbundu como en kicongo (lenguas de África Central), hacía referencia al “pau de feira”, tipos de soporte utilizados en los campamentos. La palabra quilombo, en cambio, solo aparece en la documentación del período colonial a fines del siglo XVII. Hasta ese momento la terminología utilizada era *mocambo*. El término quilombo solo apareció en Pernambuco³ a partir de 1681 (GOMES, 2015, p. 10-11). En Angola, *kilombo* era conocido como campo de guerra, producto de las intervenciones europeas en África. No obstante, Palmares, en Brasil, también recibió el nombre de “quilombo” (FUNARI, 1999, p. 85).

Como fuera dicho, uno de los mayores quilombos no sólo del Brasil como americano, fue el “Quilombo dos Palmares”. Surgió hacia fines del siglo XVI y llegó a su auge en la segunda mitad

¹ Este artículo se basó en la investigación realizada para la Maestría del Programa de Pós-graduação em História de la Universidade Federal de Pelotas e incorporó aspectos teóricos y analíticos que forman parte de la discusión del presente Dossier.

² Según las estimaciones, la población africana que desembarcó en Brasil entre 1531 y 1780 es de aproximadamente 1.895.500. Y entre 1781 y 1853 es de aproximadamente 2.113.900 (KLEIN, 1987, p. 132-133). Según Reis y Gomes (1996, p. 9) la esclavitud de africanos en América representó cerca de 15 millones o más de hombres y mujeres arrancados de sus tierras.

³ El Quilombo de los Palmares, se encontraba en el territorio que formaba parte de las Capitanías Hereditarias en el siglo XVI, localizándose geográficamente al sur de la Capitanía de Pernambuco. Fue recién en 1710 con la creación de la comarca de Alagoas que pasó a esa jurisdicción administrativa, la que en 1822, se transformó en Provincia, y luego en 1889, en el actual Estado de Alagoas.

del siglo XVII. Por su existencia durante casi cien años es conocido nacional e internacionalmente, simbolizando al mismo tiempo la historia de la resistencia negra⁴, proceso histórico que tiene además gran relevancia académica, política y cultural. A su vez, la Guerra de los Palmares es uno de los acontecimientos más marcantes del Brasil Colonial, llegando a ser comparado con la Revolución Haitiana entre los más destacados levantamientos de negros en América.

Asimismo, la discusión historiográfica en torno al Quilombo de los Palmares coloca en evidencia las dificultades para la reconstrucción de esa historia debido a la escasez de fuentes escritas, agravado por el hecho de que dichas fuentes son registros del “hombre blanco”, colonizador, cuya mirada está cargada de preconcepciones, lo que dificulta la reconstrucción histórica contemplando la perspectiva de los “vencidos”.

Desde entonces se desarrollaron diferentes estudios con posiciones teóricas distintas, que de alguna manera construyeron una “historia oficial” sobre los Palmares, aunque la misma no sea aceptada de forma unánime (ALLEN, 2000, p. 245). Los documentos históricos sobre esas guerras contra Palmares como cartas y relatos, conducen a la idea de que la historia terminó cuando el 20 de noviembre de 1695, fecha en que Zumbi, uno de los líderes más destacados, fue asesinado por el bandeirante Domingos Jorge Velho (DOSSIER, 2017, p. 29). Ese relato se ha visto alterado por los impactos presentes de aquellos episodios, entendidos como un legado, demostrando así que el Quilombo de los Palmares no se mantuvo cristalizado en el pasado, y que existen narrativas, memorias y reapropiaciones actuales sobre aquella historia que dan sentido y valor a aquel pasado marcándolo simbólicamente e históricamente, pero también política y culturalmente.

La región montañosa conocida en la época como Cerca Real dos Macacos, hoy es llamada Serra da Barriga y se encuentra en el municipio de União dos Palmares, en el Estado brasileño de Alagoas. Desde 2007 se instituyó en el lugar el Parque Memorial Quilombo dos Palmares (PMQP), bajo la responsabilidad de la Fundación Cultural Palmares (FCP), institución pública que busca la promoción y preservación de los valores culturales, históricos, sociales y económicos afro-brasileiros, producto de la influencia negra en la formación social e identitaria brasilera. Desde 2003, la FCP tiene la competencia de emitir certificados a las comunidades quilombolas, documento que reconoce los derechos de esas comunidades y le permite acceder a los programas sociales del Gobierno Federal (FCP, 2021). El área tiene una extensión de ocho quilómetros cuadrados y es gestionada por un comité que además de los representantes de la FCP, cuenta con la participación de representantes de la Prefeitura de União dos Palmares (la ciudad más próxima al sitio), del gobierno de Alagoas, del IPHAN, de la Universidade Federal de Alagoas (UFAL), de la Universidade Estadual de Alagoas (UNEAL), del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA), del Instituto Brasileiro del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables (IBAMA) (FCP, 2018).

⁴ En esa narrativa es frecuentemente destacada la actuación de Angola Janga, reconocido líder del quilombo, que luchó hasta la madrugada del 6 de febrero de 1694, cuando las tropas portuguesas invadieron y destruyeron la “República Palmarina”.



Figura 01. Mapa del Estado de Alagoas/Brasil. Fuente: Mega Times (2011).
Disponibile en: <http://www.megatimes.com.br/search?q=serra+da+barriga> (2021).



Figura 02. Mapa del Parque Memorial Quilombo dos Palmares. Fuente: Sitio oficial del PMQP.
Disponibile en: serradabarriga.palmares.gov.br (2021).

No obstante, existieron muchos silenciamientos en la narrativa histórica sobre el Quilombo de los Palmares. Fue a partir de las reivindicaciones del Movimiento Negro que el legado palmarino, considerado símbolo de las luchas políticas para combatir la desigualdad, el prejuicio y el racismo, se transformó además en un espacio de referencia en la constitución de la identidad nacional

SOSA GONZÁLEZ, Ana María; VILLARINHO, Rayanne Matias. Lugares que se Marcan a Través de las Luchas por la Memoria y el Patrimonio: el caso de la Sierra de la Barriga, Alagoas/Brasil. Cadernos do Lepaarq, v. XVIII, n.36, p. 83-102, Jul-Dez. 2021.

brasileña y latinoamericana. Ese proceso de reconocimiento se produjo a partir de la movilización y militancia del Movimiento, que se apoyó en esa historia buscando revertir la marginalización de la población negra desde el período de post-abolición (1888) y posterior Proclamación de la República del Brasil bajo el mito de la democracia racial.

En las décadas de 1970 y 1980, las narrativas históricas sobre Palmares y su principal líder: Zumbi, fundamentaron la consolidación de la identidad negra nacional y con ello, los quilombos pasaron a ser interpretados como construcciones simbólicas de la militancia negra en busca de una mayor valorización de su cultura (GOMES, 2015, p. 127-128). A partir de allí, considerando su dimensión e importancia histórica, cultural y social referente a la historia de los pueblos negros (DOSSIER, 2017, p. 69), fue que en julio de 1981, el Consejo General del Memorial Zumbi elaboró la solicitud para que la Sierra de la Barriga en Alagoas sea declarada patrimonio, elevando esa solicitud al Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional - IPHAN a través de su programa Pro-Memoria.

El 20 de noviembre de 1985, la Sierra de la Barriga fue declarada patrimonio por el Gobierno Federal, y en 1988, "considerando que la República Palmarina simboliza un marco en la conquista de la libertad" de acuerdo al Decreto nº 95.855 del 21 de marzo, pasó también a ser reconocido ese día como Día Internacional contra la Discriminación Racial, quedando entonces, la Sierra de la Barriga oficialmente declarada como Monumento Nacional. Junto a ello, el Decreto nº 96.038 del 12 de mayo de 1988, declaró el área de la Sierra de la Barriga de utilidad pública para fines de desapropiación.

En la dimensión regional, la Sierra de la Barriga conforma uno de los ocho bienes que integran la lista del Patrimonio Cultural del Mercosur, desde noviembre de 2017⁵. Ese territorio, escenario de una de las más importantes historias de resistencia al colonialismo de la época y consecuentemente a la esclavitud, es marcado además por su significativa contribución a la formación multicultural e identitaria de los pueblos latinoamericanos durante los siglos XVIII y XIX (DOSSIER, 2017, p. 12)⁶.

La inclusión de este bien representó un paso significativo en relación al establecimiento de políticas públicas afirmativas y el fortalecimiento de las referencias culturales negras y afro-brasileras en la construcción identitaria brasileña. Además, al tratarse de un bien cultural del Mercosur, se percibió en esa patrimonialización, un estímulo al proceso de integración regional entre los países del bloque; que comparten entre otras cosas, una herencia cultural africana y afro-descendiente común desde la época colonial. Desde entonces ese reconocimiento regional dio más visibilidad, valorización y destaque a la herencia cultural de las comunidades de matriz africana en América, acompañado de una dimensión simbólica muy importante: la reparación histórica luego de tantas persecuciones y actos de intolerancia practicados hacia la población de los quilombos y hacia los afro-brasileros en general.

Como ya fue señalado, ese reconocimiento no hubiera sido posible sin la militancia de los

⁵ Mercosul (2021). Disponible en: <https://www.mercosur.int/pt-br/temas/cultura/> Acceso: 28/6/2021.

⁶ La "Sierra de la Barriga, parte mais alcantilada" fue incluida a la lista de Patrimonio Cultural del Mercosur, documentado e el Acta 01/2017 de la XIV Reunión de la Comisión del Patrimonio Cultural (CPC) en Argentina.

activistas del Movimiento Negro, que en Brasil, desde las décadas de 1970 y 1980 buscaron promover la Sierra como patrimonio por su alto valor histórico, cultural y simbólico. A esa dimensión política se le agregó la cultural/social al reafirmar la importancia de ese legado como parte constituyente y fundamental de la identidad brasileña.

De esta manera, la Sierra de la Barriga es concebida como un patrimonio cultural de diferentes dimensiones, la material o tangible (vinculada a las características geográficas y del paisaje, y a la cultura material del lugar) y la inmaterial (vinculada a cuestiones simbólicas y ancestrales, religiosas e identitarias que se resignifican en el presente de distintas maneras).

Asimismo, se trata de una compleja situación por la diferente ocupación humana en diversas épocas en ese territorio: indígena, grupos africanos y afro-descendientes, ocupación “blanca” y/o mestiza sin vínculo directo con los grupos anteriores.

Para comprender el proceso de patrimonialización y la problemática mencionada, se optó por la Historia Oral como principal herramienta metodológica, intentando analizar los diferentes discursos que surgen en torno a la Sierra, los modos de apropiación de ese patrimonio, y la pluralidad de voces y memorias que fueron “marcando” el lugar. Al mismo tiempo se buscó comprender la manera en que dichos discursos se refuerzan y/o modifican a partir de los hallazgos arqueológicos y de las políticas culturales en torno a ese bien patrimonial.

PATRIMONIO CULTURAL, *PLACE BRANDING* Y LA SIERRA DE LA BARRIGA

Mucho se ha debatido sobre los aspectos de la globalización que más afectan la cultura e identidad territorial, entre ellos la noción de “marca de lugar” que muchos territorios adoptan cada vez con más frecuencia para promocionarse nacional e internacionalmente, en lo que puede denominarse “el mercado de lugares en venta”. La velocidad de las transformaciones sociales, económicas, políticas, tecnológicas del mundo actual, repercute en ciudades, regiones y países motivando nuevas demandas en la agenda de las políticas públicas para la cultura, entre ellas, las de *place branding*, es decir ciudades y regiones que demandan marcas, como representaciones frente a la actual coyuntura internacional de competición entre diversos lugares (RIBEIRO; RAPOSO; MENEZES, 2018). De la misma manera que se trabaja la marca de un producto, es posible trabajar la marca de una ciudad o lugar, lo que se denomina el *branding* de lugares.

Esto conduce a la reflexión sobre la relación entre *marketing* y *branding*. Desde la perspectiva del denominado *place branding*, resulta crucial entender los efectos que sobre ciertos territorios ocasiona, en el caso del *marketing*, la decisión de ofertarlos, es decir, de promover su consumo; y en lo que respecta al *branding*, buscar formas de embellecerlo destacando sus características aparentes o reales que lo diferenciarían de otros lugares para destacar sus ventajas competitivo-comparativas, así como su atractivo y singularidad para que de alguna manera pueda fijarse en el imaginario del “consumidor”. De esta forma, el propósito de una estrategia de *branding* no es la venta sino la imposición de una marca, de un sello que lo diferencie a la hora de “comprar” o consumir dicho lugar.

Asimismo, desde las decisiones de la política pública que definen y ponen en marcha estrategias de mercadeo de lugares y territorios, basadas en la promoción de ciertas singularidades, como signos identitarios que se transforman en “marca” del lugar y al hacerlo se promueve su consumo. De este modo, se crea una imagen que va asociando el lugar con su “marca”, marca esta que se refuerza en la medida que es visitado o “consumido” retroalimentando el proceso. Este proceso es una puesta en valor, que en el caso del patrimonio que ya ha sido activado por la operación patrimonializadora, termina reafirmada por una acción de consumo en una lógica mercantil. Esto no es más que poner en valor sus atractivos con propósitos económicos y políticos para posicionar el lugar y al mismo tiempo generar recursos económicos a través de su visitación.

Paralelamente en la medida que la globalización se ha intensificado, y que la revolución en los transportes y en las comunicaciones ha dinamizado las posibilidades de trasladarse y conocer otros lugares y culturas, la circulación turística para la visitación y consumo de esos lugares es cada vez mayor, dinamizando el proceso antes mencionado.

En lo que respecta a la Sierra de la Barriga, al ser declarada patrimonio del Mercosur, adquirió un *status* regional, que reforzará la “marca de lugar” (vinculado a las culturas de matriz africana) que el local ya poseía. Así al cambio de *status* que la patrimonialización promueve al querer preservar las características memoriales e identitarias de determinado lugar para las futuras generaciones, por reconocer en ese bien su herencia cultural y su singularidad, se le agrega el cambio de *status* que un reconocimiento de esa dimensión trae consigo. El patrimonio cultural como importante agente formador de memoria colectiva vinculada al grupo que lo detenta y que tiene un vínculo afectivo con el bien, es entonces llevado a una escala mayor, esperando con ello no solo un reconocimiento más amplio, más abarcante, sino también recursos económicos provenientes de su visitación, es decir, del turismo.

Igualmente, ese proceso por el cual la Sierra hoy puede ser interpretada como un lugar con una “marca” propia vinculada al legado del Quilombo de los Palmares, comporta muchas tensiones y varios conflictos, dificultando un consenso en la identificación y valorización de ese patrimonio por parte de la población más próxima geográficamente al sitio. Al tratarse de un patrimonio asociado a las luchas por el reconocimiento de la pluralidad cultural brasileira y especialmente a los reclamos del Movimiento Negro que marcaron el lugar como símbolo de resistencia, quedan sin espacio de expresión otras voces: principalmente las que podrían vincularse a la primera ocupación de ese suelo, los indígenas, y a la última, es decir, a las ocupaciones posteriores a la destrucción del local hacia fines del siglo XVII.

USOS Y DISCURSOS EN TORNO A LA SIERRA DE LA BARRIGA COMO PLACE BRANDING

En el Dossier elaborado para integrar la lista del Patrimonio Cultural del Mercosur, se establece que el patrimonio que la Sierra de la Barriga posee es histórico, arqueológico, paisajístico y también inmaterial (DOSSIER, 2017, p. 68-95) detallando y especificando sus atributos. Actualmente, el acceso al local se da a través de una ruta asfaltada, construida recientemente, inaugurada en 2019.



Figura 3. Ruta de acceso al Parque Memorial Quilombo de los Palmares.
Fuente: Fotografía de Rayanne Matias Villarinho (2020).

Al llegar al área de visitación hay una serie de construcciones que sugieren un trayecto: una Atalaia⁷ a la entrada, seguida por el Oxilé de Ervas⁸, Onjó Cruzambê⁹, Muxima de Palmares¹⁰, Ocas

⁷ Fortificación de madera construida en puntos altos y estratégicos para vigilar y prevenir ataques. Forma parte de la tradición africana de combate, y en estas tierras, fue también parte de la cultura material palmarina (*Banner* expositivo del PMQP, 2020).

⁸ Espacio simbólico referente a las plantas y raíces utilizadas con fines medicinales por diversos pueblos indígenas y africanos, para cura de enfermedades, baños y ofrendas, que se sigue usando actualmente (*Banner* expositivo del PMQP, 2020).

⁹ También conocida como Casa del Campo Santo, local sagrado que sirve de apoyo a las prácticas religiosas de matriz africana en ese espacio. Babalaôs, lalorixás, Ekédes, Ogãs y Abiãs (entidades religiosas) hacen axexês (ofrendas) y orikis (oraciones) a los eguns (espíritus) que vagan sin sosiego por la sangre derramada (según informaciones del *Banner* expositivo del PMQP, 2020).

¹⁰ Homenaje a los principales líderes do Quilombo de los Palmares: Aqualtune, Ganga-Zumba y Zumbi; a los comandantes-jefes que integraban el Consejo Deliberativo: Acaiene, Acaiuba, Acotirene, Amaro, Andalaquituche, Dambabanga, Ganga-Muiça, Ganga Zona, Osenga, Subupira, Tocolo, Tabocas; y Banga, Camoanga y Mouza, que resistieron después de la muerte de Zumbi (*Banner* expositivo del PMQP, 2020).

Indígenas¹¹, Onjó de Farinha¹², Gameleira Sagrada y la Laguna Encantada de los Negros¹³.

Como fuera dicho, actualmente el área se encuentra habitada por familias campesinas que desde su instalación (una vez destruido el “Quilombo dos Palmares”, hace más de tres siglos) obtienen de esas tierras sus recursos económicos y por lo tanto su sustento. Al ser declarado Patrimonio Nacional y luego Patrimonio del Mercosur las actividades de esos habitantes se han visto fuertemente afectadas, ocasionando con ello lógicamente diferentes conflictos¹⁴. El proceso de desocupación del área se encuentra con una serie de dificultades que tienen que ver con la reubicación de esas familias, con sus propias demandas y derechos de indemnización así como con la reivindicación de los grupos afro-descendientes que entienden que esa área no puede estar ocupada por esas personas y que allí debe respetarse la ancestralidad y legado cultural africano, promoviendo las actividades representativas de sus prácticas culturales.

Como aún no se ha reubicado a la población campesina del lugar, las casas y modos de vivir de esas personas se han integrado al paisaje turístico del PMQP. Este hecho genera trastornos y pérdidas significativas, pues estos individuos ven sus casas invadidas y sus tierras destruidas por el pasaje de los visitantes, además de ser víctimas de robos (CORREIA, 2016, p. 176). La realidad es que hoy estas personas viven en una situación de ocupantes de tierras públicas, o sea, viven bajo la amenaza de ser expulsados de las que consideran sus tierras, tierras que a su vez, son consideradas propias por parte de los grupos afro-descendientes que impulsaron la consagración de ese patrimonio.

Así entra en tensión la situación de quienes viven aún en el área patrimonializada con la intención de los actores que se identifican y sienten un compromiso específico con ese patrimonio. A esto se agrega la presencia del poder público que debe gestionar y proponer políticas culturales que en su interpretación serán desarrolladas en la medida que ese *place branding* se promueva, generando más reconocimiento y apropiación por parte de la comunidad afro-descendiente. Coexisten por lo tanto diferentes discursos y narrativas que demuestran diversas apropiaciones y resignificaciones sobre ese legado.

Por otro lado, los hallazgos arqueológicos “revelaron otro grupo social, hasta entonces poco mencionado en el contexto de Palmares, los indígenas” (CORNEJO, 2020, p. 20). Cornejo al investigar sobre los disputas y tensiones en torno a ese bien en particular, expresa que al escuchar a los pobladores actuales, repitiendo reiteradas veces que les “falta libertad” en relación a la Sierra de la Barriga, quedó impactada “con la contradicción del significado del lugar [puesto] que para el Movimiento Negro, simboliza exactamente lo contrario - la tierra de la libertad” (CORNEJO, 2020, p. 24-25).

¹¹ Como forma de evidenciar la presencia “indígena y sus valores que fueron fundamentales para la sobrevivencia de los quilombolas de la Sierra de la Barriga” (*Banner* expositivo del PMQP, 2020), atendiendo en parte a las investigaciones arqueológicas que comprobaron esa presencia indígena.

¹² La Casa de la harina, hace referencia a la *farinhada*, práctica indígena, incorporada por los negros (aún presente en las comunidades rurales), muy usada en el Quilombo dos Palmares (*Banner* expositivo del PMQP, 2020).

¹³ Lugar que representaba la purificación de la vida, donde los quilombolas a través de la energía de las aguas y de los árboles reposaban y saciaban su sed, afilaban sus armas de guerra con la presencia del supremo a través de la naturaleza (*Banner* expositivo del PMQP, 2020).

¹⁴ Para conocer más detalles de esa situación resulta fundamental la lectura de la tesis de Rosa Correia (2016), citada en este artículo.

La autora entrevistó también al hijo del cacique de la comunidad indígena¹⁵ próxima a la Sierra, quien expresó que la Sierra de la Barriga tiene gran importancia para el Brasil, “porque es símbolo de resistencia, de lucha contra el opresor. Pero que la historia debe ser contada, pues no agrada a todos por no ser la verdad, pues además del pueblo negro, los indígenas también estaban allí, []” (CORNEJO, 2020, p. 85).

El entrevistado agregó, que se debería decir que “además de Zumbí dos Palmares y Dandara, hubo otros líderes indígenas también, []”, reafirmando en los resultados de las excavaciones y hallazgos arqueológicos. Informaciones, que en su opinión deberían estar expuestas, o por lo menos transmitidas en una placa que las mencione. Para él, es necesario “hablar de la presencia indígena allá, porque eso no disminuye la lucha del pueblo negro, eso solo suma, solo muestra que el movimiento social ya sucedía [en el pasado], que la resistencia contra la opresión ya [existía], no es nada nuevo []” (CORNEJO, 2020, p. 86).

El mismo entrevistado agregó, “lo que no me gusta es que falta la historia, está en pedazos”. En su opinión no cuenta cómo, pueblos traídos forzosamente de África podrían conocer la geografía del lugar, es decir que si no hubiera sido por los indígenas, no hubieran sabido cómo acceder a la sierra. Además allí ya había agua potable, frutas, animales para cazar, vegetación, etc., “sólo un indígena nativo podría decirle eso” (SABARÚ, apud CORNEJO, 2020, p. 86).

Por otra parte, al ser la Sierra de la Barriga un territorio “marcado” por las representaciones simbólico-cultuales promovidas principalmente - aunque no exclusivamente - por el Movimiento Negro, parece no poder conciliarse con otras representaciones, intereses y demandas, sobre todo las de la población que habita hoy el lugar.

Paralelamente los resultados de las investigaciones arqueológicas en el lugar han traído otra complejidad a la situación. Por haber sido durante los siglos XVI y XVII el mayor asentamiento de esclavizados de las Américas, y por no contar con fuentes históricas escritas provenientes de los grupos que ocuparon en esa época la región, la investigación arqueológica resulta fundamental para verificar la expresión material de la sobrevivencia cultural y la creación de una comunidad de sujetos forzados a vivir en un ambiente extraño, y entre los cuales podrían no reconocerse debido a las diferencias lingüísticas y culturales (ORSER; FUNARI, 2004, p. 15).

Las primeras excavaciones arqueológicas en el lugar se realizaron en 1992 y estuvieron coordinadas por Funari y Orser¹⁶ (ALLEN, 2006, p. 82-83). El objetivo principal de ese proyecto era obtener informaciones sobre la vida cotidiana en Palmares a través de sus vestigios materiales, dado que casi todo lo que se sabe sobre su pasado corresponde a documentos de quienes luchaban por su destrucción, distorsionando (FUNARI, 1996, p. 8) o cargando de preconceptos su mirada sobre el quilombo. En esas primeras excavaciones se encontraron 700 artefactos en los diez sitios analizados. Dichos materiales, según los investigadores quedaron en el Museo de Antropología y Folclore Théo

¹⁵ El entrevistado es Marcus Sabarú, hijo mayor del cacique Eliziano de Campos, perteneciente a la etnia Tingui Botó.

¹⁶ Orser Jr. y Funari trabajaron en colaboración en el profesor Zezito de Araújo (quien también fue entrevistado para la investigación que sustenta el presente artículo), quien en la época era el Director del Núcleo de Estudios Afro-Brasileiros de la Universidade Federal de Alagoas.

Brandão¹⁷ (ORSER; FUNARI, 1992, p. 65).

La ausencia - inicial - de vestigios materiales que pudiesen ser vinculados a la ocupación afro y afro-descendiente en el lugar trató de ser explicada por los arqueólogos a través de entrevistas realizadas a los habitantes actuales. Orser observó que el impacto en el cultivo y los trabajos para aplanar el suelo de la zona datan de la década de 1940; y, por su estudio estratigráfico, cerca de 60cm del suelo fueron removidos, agravado por la afectación en los períodos de lluvia, en que los artefactos son arrastrados por la topografía descendiente del lugar (ALLEN, 2006, p. 4-5). Es decir, a las dificultades que presentan las escasas fuentes escritas, se agregan las alteraciones en el suelo y las transformaciones culturales del siglo XX que impiden encontrar informaciones sobre el pasado del Quilombo a través de su cultura material.

Posteriormente, Funari (1999) agregó que los *sertões*¹⁸ fueron habitados por diferentes grupos étnicos, la mayor parte de ellos pertenecientes al tronco lingüístico tupi, mientras que en el litoral, era común que los hacendados mezclaran indígenas (“negros da terra”) con los africanos (“negros da Guiné”), demostrando con ello la dificultad de identificar en los restos materiales una procedencia étnica “negra” en Palmares. Por su parte, Scott Allen (1997), arqueólogo que analizó la cerámica de Palmares, identificó la presencia de tres principales tipos: nativa, europea y local, “rechazando la noción del mantenimiento de “trazos” africanos, nativos o europeos, en el registro arqueológico, Allen prefirió enfatizar que los habitantes de Palmares forjaron una cultura nueva, sincrética, en un contexto específico” (apud FUNARI, 1999, p. 84-85).

Por otro lado, Michael Rowlands (1998) explicó que el sitio donde los quilombolas encontraron refugio ya estaba ocupado por indígenas. Para este arqueólogo, en Palmares no existió una sociedad multiétnica resultado de la fusión o asimilación, ni una sociedad basada en diferencias étnicas. En todo caso una sociedad pluralista, con poca diferenciación en la cultura material (apud FUNARI, 1999, p. 85-86). Por su parte Funari sostiene que los amerindios, cuya cerámica y toponimia eran comunes en Palmares, “establecían continuidades con la humanización del paisaje en el interior del nordeste, en la medida en que vasijas, sierras, ríos y otros contextos ambientales eran interpretados de acuerdo con sus propias tradiciones locales, más que las africanas o europeas” (FUNARI, 1999, p. 87).

Según Allen, los análisis preliminares de las excavaciones realizadas por Orser y Funari, arribaron a conclusiones dispersas, mientras que Rowlands (1999) “se basó en evidencias espaciales para argumentar que el quilombo tuvo una organización formada por una elite plural, Orser (1994, 1996) vio la diversidad como evidencia de relaciones (redes) globales” (ALLEN, 2006, p. 83-84). Allen, a su vez, refiriendo a su trabajo de 1998, expresó que a partir de la cerámica encontrada, se puede indicar el “surgimiento de una comunidad nueva, con implicaciones para la identidad cultural” (ALLEN, 2006, p. 84). Esto repercutió muchísimo en la comunidad local (sobre todo el grupo que más “militaba” para ese patrimonio) e inclusive internacionalmente.

Al ser divulgados algunos resultados de los estudios arqueológicos en los medios de prensa locales

¹⁷ Según lo observado en la visita realizada en marzo de 2020, esos materiales no forman parte de la exposición del Museo.

¹⁸ El *sertão* en Brasil, es una vasta zona del interior del país, una región agreste que fue ocupada por los colonizadores después del siglo XVI (ANTÔNIO FILHO, 2011, p. 85).

se presentaron problemas. Al respecto, Allen cita una noticia de la Gazeta de Alagoas en la que se hablaba de la “Presencia indígena en Palmares”, lo que produjo “un cierto malestar en el equipo cuando vimos ese reportaje, pues sabíamos que traería mucho significado” (ALLEN, 2006, p. 87). En ese primer momento las informaciones sobre los grupos indígenas no fueron bien recibidas, llegando, la Fundación Cultural Palmares, a exigir que cesen todas las actividades arqueológicas (ALLEN, 2006, p. 88).

El proyecto arqueológico de Palmares se vinculaba a los movimientos negros y a los poderes políticos relacionados. El surgimiento de evidencias de las poblaciones indígenas en el lugar, aunque fuesen pre-coloniales, se presentaban como una “barrera al discurso específicamente direccionado al Afro-brasileiro” (ALLEN, 2006, p. 90), que ante esos riesgos, prefirió prohibir el trabajo arqueológico en la Sierra de la Barriga. Scott Allen (2006), agrega que en ese período se construyeron en el sitio “cabañas representativas de un Palmares imaginario”, además de otros elementos obtenidos a partir de registros históricos. Esas representaciones fueron edificadas a partir de ideas supuestas sobre África que estaban presentes en las mentes de los pueblos contemporáneos (ALLEN, 2006, p. 90).

Un entrevistado para la investigación que sustenta este artículo fue el Mestre Cláudio¹⁹ (instructor de *capoeira*²⁰), quien acompañó el proceso de construcción del Parque Memorial Quilombo dos Palmares. En su relato explica que cuando el arqueólogo americano preparó el suelo para la excavación “[...] hubo varias preocupaciones en no perforar más que 60 cm, junto a las preocupaciones porque se encontraron muchos jarros, urnas, urna funeraria, jarros con aquella cerámica indígena” (LEITE, 2020). Este arqueólogo al que se refiere es Scott Joseph Allen (quien basó su trabajo doctoral en ese sitio). El Mestre Cláudio agrega: “entonces mucho se encontró de indios y en aquel momento la preocupación fue, ¿será que el quilombo fue aquí? Igualmente entendemos que el quilombo no fue compuesto solo por negros, sino por indios, blancos y negros” (LEITE, 2020). Queda clara la preocupación en torno a los trabajos arqueológicos pues la mayoría de las evidencias materiales hablaban más sobre la presencia indígena en la Sierra da Barriga, que de la presencia negra o afro-descendiente. El mismo entrevistado destaca el momento en que se encontró un artefacto que identificaba la presencia africana o afro-descendiente, cuando se iba a hacer un baño para los investigadores que estaban en la excavación:

[...] Se encontró el primer artefacto de negro que fue el *cachimbo*²¹, eso fue una fiesta! El arqueólogo hizo una gran conmemoración [risas], [...] Y fue ahí que comenzó a entenderse lo siguiente: que arqueológicamente hablando, la primera camada, que es la más reciente fue empujada para los bordes, para poder ampliar el espacio para recibir al pueblo negro en los 20 de noviembre entonces los tractores cortaron la primera camada, que es la más reciente de la historia (LEITE, 2020).

¹⁹ Entrevista de Severino Cláudio Figueiredo Leite (Mestre Cláudio) concedida a Ana María Sosa González y Rayanne Matias Villarinho en Alagoas, 29 de febrero de 2020.

²⁰ El término *capoeira*, del tupi *caá-apuam-era* [] significa bosque virgen, que ya no es, que fue talado, y en su lugar nació una vegetación más fina y rasa (REGO, 1968, p. 17-19).

²¹ Artefacto usado para el consumo directo de tabaco, muy común entre los pueblos que habitaban en las Américas, confeccionados en diversos materiales (SANTOS; BRACHT; CONCEIÇÃO, 2013, p. 122). Son constantemente encontrados “en sitios arqueológicos históricos que tuvieron esclavos dentro de sus redes de relaciones sociales”, o sea, atribuidos a la cultura esclava, apareciendo “también como una constante en la iconografía de los viajeros que vinieron al Brasil en el siglo XIX” (AGOSTINI, 2007, p. 116).

En contraste con lo anterior, Joelma Farias Cornejo²², arquitecta y actual técnica del IPHAN (autora de la disertación mencionada anteriormente), al ser cuestionada sobre el proceso de patrimonialización de la Sierra, comenta que “vino muy forzada la cuestión negra [...] no abarcó otros elementos que son importantes en la Sierra, por ejemplo, incluso en el plan de gestión no se ve nada vinculado a la arqueología” (CORNEJO, 2020). La misma autora, en su investigación de maestría, al reconocer que faltan esas “voces” en el discurso patrimonial se interesó por “oír a los indígenas, porque lo que se encontró allí en la Sierra de la Barriga es indígena entonces intenté oírlos y entender la relación de ellos con aquel lugar” (CORNEJO, 2020), expresando que esas voces aún son poco o nada mencionados en ese proceso de patrimonialización.

Siloé Soares de Amorim, antropólogo y profesor universitario²³, también refirió a la mayor presencia de vestigios materiales indígenas:

Arqueológicamente hablando va a encontrar residuos con más elementos indígenas [...] urnas funerarias, cerámicas, [...] esas prácticas eran tupis, [...] materialmente se encuentran elementos indígenas, [...] allí fue un territorio indígena, ocupado después por quilombolas, entonces la arqueología va a discutir eso [...] [se dará] un debate que es identitario por un lado e histórico por otro y esos debates no llegaron aún a un consenso (AMORIM, 2020).

Es posible percibir divergencias en los usos y discursos históricos en torno a la Sierra de la Barriga y consecuentemente diferentes apropiaciones. El entrevistado mencionado se refirió a los informes de los trabajos arqueológicos de Scott Allen, en su opinión, a partir de esos resultados se crearon “polarizaciones muy grandes” lo que “fue una forma muy equivocada de traer el debate étnico racial []. El Movimiento Negro, cuestionando los datos arqueológicos y los datos arqueológicos afirmando otra identidad para la Sierra de la Barriga” (AMORIM, 2020). Evidentemente esta situación tensionó más las cosas.

Por otra parte, Scott Allen se refirió al “afrocentrismo” en los estudios sobre el Quilombo de los Palmares, que entiende como la acción de privilegiar en la búsqueda de trazos culturales africanos elementos sobre los cuales apoyarse en su “tentativa de reconstruir o interpretar su pasado” (ALLEN, 2000, p. 246), lo que confirma la ligación de elementos culturales africanos a los quilombos. No obstante, Allen afirma que Palmares nació en el seno del nordeste brasileiro, “donde vivían habitantes originales de la tierra” por lo que “para poder abordar el cotidiano palmarino, hay que considerar el papel del indio en los quilombos, un abordaje [que] no [es] posible desde el punto de vista afrocéntrico” (ALLEN, 2000, p. 246).

A pesar de la existencia de varios estudios que evidenciaron la pluralidad de las poblaciones que componía Palmares, blancos e indígenas además de negros, el carácter africano es el que más se enfatiza en la literatura histórica y en los discursos políticos y patrimoniales, prevaleciendo, asociando y “marcando” el lugar vinculándolo - casi exclusivamente - a la presencia negra.

Los valores atribuidos al bien declarado patrimonio y que deben ser preservados, hacen

²² Entrevista de Joelma Farias Cornejo concedida a Ana María Sosa González y Rayanne Matias Villarinho en Alagoas, 02 de marzo de 2020.

²³ Entrevista de Siloé Soares de Amorim concedida a Ana María Sosa González y Rayanne Matias Villarinho en Alagoas, 04 de marzo de 2020.

referencia a los testimonios materiales históricos como lugar que representó no solo uno de los quilombos más importantes, como la ocupación de otras etnias, entre ellas las indígenas verificadas en los vestigios y artefactos arqueológicos, así como por los valores paisajísticos que expresan la relación morfológica y topográfica a los procesos culturales, factores estos siempre preponderantes para la ocupación humana (DOSSIER, 2017, p. 49-79).

En cuanto *place branding*, ha quedado claro que el lugar se marcó principalmente por la presencia negra, silenciando o dando menos destaque a la permanencia indígena, y no integrando ningún aspecto ni participación de la “ocupación blanca” posterior a la destrucción del quilombo. Los trabajos arqueológicos han demostrado que la “arqueología se puede transformar en una pieza de ajedrez en el juego político. El riesgo en ese juego es la exclusión de otras voces históricas” (ALLEN, 2006, p. 98). Según Allen, cabe a los arqueólogos comprender los contextos dentro de los cuales operan, sin perder las exigencias científicas “al lado de nuestra responsabilidad social” (ALLEN, 2006, p. 98).

Diversos grupos afro-descendientes se han comprometido y vinculado fuertemente desde sus lugares de actuación (religiosos, culturales, académicos) a “defender” y promover ese patrimonio a través de prácticas que entienden ancestrales y que los vinculan con su pasado “negro”. Uno de esos grupos son los *capoeiristas*. El Mestre Cláudio (que nació en el Estado de Rio de Janeiro y vive en Alagoas hace más de 30 años) al referirse a la ancestralidad y su conexión con ese espacio, contó que su primera experiencia en el local fue un 20 de noviembre de 1985. Desde entonces fue habitual estar en la Sierra da Barriga en esa fecha conmemorativa. A partir de 2001, comenzó a trabajar con Zezito de Araújo (otro colaborador de esta investigación mencionado anteriormente) en la Secretaría de Defensa a las Minorías y asumió el cargo de coordinador de *capoeira* en la Sierra en los eventos del 20 de noviembre - *Dia Nacional da Consciência Negra* - reforzando lo significativo que ese día y esas actividades tienen para los activistas del Movimiento Negro. Este aspecto será destacado en el Dossier, al mencionar la numerosa presencia de *capoeiristas* en ese día, conectando “la importancia simbólica del Quilombo de los Palmares a los practicantes de capoeira, a partir de la construcción de las expresiones socio-culturales, de pertenencia colectiva y respeto a la memoria y a la ancestralidad (DOSSIER, 2017, p. 93), reafirmando los aspectos intangibles de este patrimonio.

Desde la academia el historiador, profesor universitario y activista, perteneciente también al Movimiento Negro, el Dr. Clébio de Araújo, reafirma que es necesario

[...] pensar la continuidad histórica de esa figura, *Zumbi dos Palmares*, por qué? Porque percibimos que el Estado brasileiro, y las elites que coordinan ese Estado en la imposibilidad de borrar totalmente Zumbi y los Palmares de la historia, que hicieron? Ellos resignificaron y se apropiaron, a través de una narrativa, se apropiaron de Palmares y de Zumbi pero se apropiaron [...] colocando *Zumbi dos Palmares* y los Palmares como algo que aconteció, y sucedió y terminó en el pasado, como algo que está allá, congelado en el pasado y que se termina ahí. Entonces, es ese acto historiográfico, ese acto en la memoria es lo que explica, por ejemplo, que los negros del presente en Alagoas no se piensa como una continuidad de *Zumbi dos Palmares*... (ARAÚJO, 2020).

Según lo expresado por Araújo queda claro que la reconstrucción histórica se ha focalizado en aspectos del pasado sin establecer las continuidades presentes, sin conectar elementos de reivindicación memorial, social, económica y cultural de estos grupos históricamente desplazados,

que sienten que han sido tratados de forma desigual, reforzando problemáticas (de todo tipo) que tienen sus efectos en la actual conformación de la sociedad brasileña y en las sistemáticas desigualdades que enfrentan. La consagración de este patrimonio “Sierra de la Barriga”, viene a cubrir además de una demanda concreta sobre ese legado, demandas de reconocimiento histórico, de su presencia social, de su importancia para la conformación identitaria y cultural del país, así como reconectar aspectos actuales que entienden forman parte de una memoria colectiva que surgió en el período colonial a partir de la migración forzada de africanos a América.

CONSIDERACIONES FINALES

La Sierra de la Barriga, en Alagoas, fue sede del mayor asentamiento de fugitivos del sistema esclavista en Brasil, fue palco de la destrucción del mismo, y del posterior establecimiento de poblaciones blancas y mestizas que no tuvieron conexión con el pasado indígena y negro. Hoy es resignificada a través de su “marca” patrimonial que lo vincula prioritariamente con el pasado afro y afro-descendiente. La presencia indígena es poco destacada como ya se observó, y la dificultad de integrar otras voces provenientes de la ocupación posterior a la destrucción del quilombo ha quedado demostrada a lo largo de este análisis.

Asimismo, desde la década de 1970, la región se transformó simbólica y políticamente en la “bandera” del Movimiento Negro, que se apoyó en ese suelo considerado “sagrado” para demostrar su importancia, su historia de resistencia, su herencia cultural como un todo y así valorizar y dar visibilidad a la cultura afro-brasilera. A partir de allí, se produjo una escalada de reconocimientos patrimoniales que parten de lo local para ir luego a su consagración como patrimonio nacional (en 1986) y recientemente (2017) internacional-regional, en la medida que integra la lista de bienes considerados Patrimonio Cultural del Mercosur, que al mismo tiempo desencadena otros efectos que podrán seguirse estudiando.

Ese patrimonio y lo que se construye o mejor dicho re-construye en cuanto *place branding*, forma parte del legado de esos *mocambos* y quilombos que en el presente tienen demandas puntuales que se apoyan en aquel pasado para legitimarlas.

Como pudo observarse se está ante desafíos para su mantenimiento y sobre todo para la gestión de ese patrimonio, que como se verificó es vivo, en la medida que la comunidad que promovió su patrimonialización, resignifica y revive elementos memoriales y culturales, que lo conectan con el período histórico, pero sobre todo con las diversas demandas actuales de una población que ha sido sistemáticamente afectada por la desigualdad y la exclusión.

Coexisten entonces múltiples interpretaciones y apropiaciones que no parecen ser conciliables.

Queda claro que, por el momento la Sierra de la Barriga ha sido “marcada” fuertemente por una apropiación política e ideológica que encuentra en aspectos culturales afro y afro-descendiente una manera de destacar un pasado de opresión, pero también de resistencia. Se apoya en componentes

de la cultura viva que han llegado hasta el presente, asociado a la ancestralidad, a las religiones de matriz africana, a las prácticas culturales como la *capoeira*, elementos estos más intangibles de los que materialmente verificables en las excavaciones del sitio.

A partir de lo presentado anteriormente es posible observar las tensiones entre el uso de determinados aspectos del pasado histórico del “Quilombo dos Palmares”, para reafirmar los discursos político-patrimoniales y las evidencias obtenidas del trabajo arqueológico, a lo que se suma la difícil y aparentemente inconciliable presencia blanca de más de 300 años, que va desde fines del siglo XVII, cuando se “aniquiló” el quilombo, al presente.

FUENTES ORALES

- AMORIM, Siloé Soares de. Entrevista concedida a Ana María Sosa González y Rayanne Matias Villarinho. 04 de marzo de 2020, Maceió/Alagoas.
- ARAÚJO, Clébio Correia de. Entrevista concedida a Ana María Sosa González y Rayanne Matias Villarinho. 04 de marzo de 2020, Maceió/Alagoas.
- CORNEJO, Joelma Farias Silva de. "Joelma Farias". Entrevista concedida a Ana María Sosa González y Rayanne Matias Villarinho. 02 de marzo de 2020, Maceió/Alagoas.
- LEITE, Severino Cláudio Figueiredo. "Mestre Cláudio". Entrevista concedida a Ana María Sosa González y Rayanne Matias Villarinho. 29 de febrero de 2020, Maceió/Alagoas.

REFERENCIAS

- AGOSTINI, Camilla. Resistência cultural e reconstrução de identidades: um olhar sobre a cultura material de escravos do século XIX. *Revista de História Regional*. Paraná. Edição Inverno 1998. 3(2), p. 115-137, 2007. Disponible en: <https://revistas2.uepg.br/index.php/rhr/article/view/2063> Acceso: 20 de junio de 2021.
- ALLEN, Scott Joseph. Identidades em jogo: negros, índios e a Arqueologia na Serra da Barriga. In: ALMEIDA, Luiz Sávio de; GALINDO, Marcos; ELIAS, Juliana Lopes (orgs). *Índios do Nordeste: temas e problemas 2*. Editora UFAL, 2000, p. 245-275. Disponible en: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/clioarqueologica/article/view/246881> Acceso: 20 de junio de 2021.
- ALLEN, Scott Joseph. As vozes do passado e do presente: arqueologia, política cultural e o público na Serra da Barriga. *Revista CLIO Arqueológica*. Recife. PPGARQ - UFPE. n (20). 2006. Disponible en: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/clioarqueologica/article/view/246881> Acceso: 21 de junio de 2021.
- ANTÔNIO FILHO, Fadel David. Sobre a palavra "sertão": origens, significados e usos no Brasil (do ponto de vista da ciência geográfica). *Ciência Geográfica*. Bauru - XV - Vol. XV - (1): Janeiro/Dezembro. 2011. Disponible en: https://www.agbbauru.org.br/publicacoes/revista/anoXV_1/AGB_dez2011_artigos_versao_internet/AGB_dez2011_11.pdf Acceso: 21 de junio de 2021.
- BRASIL. Presidência da República. *Decreto nº 95.85*. Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto/1980-1989/d95855.htm. 21 de marzo de 1988. Acceso: 20 de junio de 2021.
- BRASIL. *Decreto nº 96.038*. Disponible en: <https://legislacao.presidencia.gov.br/atos/?tipo=DEC&numero=96038&ano=1988&ato=d68c3Zq5UNBpWTaa7>. 12 de mayo de 1988. Acceso: 20 de junio de 2021.
- BRASIL. Fundação Cultural Palmares (FCP). *Página oficial: Legislação e regimento*. Disponible en: http://www.palmares.gov.br/?page_id=106. 2021. Acceso: 23 de junio de 2021.
- BRASIL. Fundação Cultural Palmares (FCP). *Anexo: Regimento Interno da Fundação Cultural Palmares*. Disponible en: <http://www.palmares.gov.br/wp-content/uploads/2010/11/regimento->

[interno-anexo-2021.pdf](#)> 2009. Acceso: 23 de junio de 2021.

BRASIL. Fundação Cultural Palmares (FCP). *Comitê Gestor da Serra da Barriga toma posse no dia 27 de março*. Disponible en <http://www.palmares.gov.br/?p=49430>> 2018. Acceso: 24 de junio de 2021.

BRASIL. IPHAN (Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional). *Dossiê de Candidatura da Serra da Barriga, parte mais alcantilada - Quilombo dos Palmares a Patrimônio Cultural do Mercosul*. Fidelity Translations. Editora Cuba, 2017.

CORNEJO, Joelma. *O patrimônio como campo de disputa: Serra da Barriga e a fragmentação dos instrumentos de reconhecimento de bens culturais*. (Dissertação) Mestrado Profissional do Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN), Alagoas, 2020. Disponible en: http://portal.iphan.gov.br/uploads/ckfinder/arquivos/Dissertacao_Mestrado-Joelma_Cornejo.pdf Acceso: 20 de junio de 2021.

CORREIA, Rosa. *Como os negócios dos Palmares: uma nova história de resistência na Serra da Barriga-AL*. (Tese). Programa de Pós-graduação em Sociologia e Antropologia da Universidade Federal do Pará (UFPA). Belém, 2016. Disponible en: <https://ppgsa.propesp.ufpa.br/ARQUIVOS/teses/tese%20Rosa%20Correia%202016.pdf> Acceso: 2 de marzo de 2020.

FUNARI, Pedro. A “República de Palmares” e a arqueologia da Serra da Barriga. *Revista USP*. São Paulo (28), p.6-13, 1996. Disponible en: <https://www.revistas.usp.br/revusp/issue/view/2154> Acceso: 20 de junio de 2021.

FUNARI, Pedro. Contribuições da Arqueologia para a interpretação do Quilombo dos Palmares. *Fronteiras: Revista de História*, Campo Grande, MS, 3(6): p. 79-90, 1999.

FUNARI, Pedro; ORSER, Charles. Pesquisa Arqueológica inicial em Palmares. *Estudos ibero-americanos*. PUCRS. v. XVIII, n. 2, p. 53-69, 1992. Disponible en: <https://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/iberoamericana/article/view/29225> Acceso: 20 de junio de 2021.

GOMES, Flávio dos Santos. *Mocambos e quilombos: uma história do campesinato negro no Brasil*. 1ª Edição, São Paulo: Claro Enigma, 2015.

KLEIN, Herbert. A Demografia do Tráfico Atlântico de Escravos para o Brasil. *Estudos Econômicos*. São Paulo. 17(2), p. 129-149, 1987. Disponible en: <https://docs.ufpr.br/~lgeraldo/Klein.pdf> Acceso: 20 de junio de 2021.

MERCOSUR. *Página Oficial: Cultura*. Disponible en: <https://www.mercosur.int/pt-br/temas/cultura/>> Acceso: 25 de junio de 2021.

ORSER JR, Charles; FUNARI, Pedro. Arqueologia da Resistência escrava. *Cadernos do LEPAARQ*. Laboratório de Antropologia e Arqueologia da UFPel. v. 1. n. 2, p. 11-25, 2004. Disponible en: <https://periodicos.ufpel.edu.br/ojs2/index.php/lepaarq/article/view/809> Acceso: 20 de junio de 2021.

PORTELLI, Alessandro. Memória e diálogo: desafios da história oral para a ideologia do Século XXI. In: FERREIRA, Marieta de Moraes (org.). *História Oral: desafios para o século XXI*. Editora Fiocruz. Rio de Janeiro. 67-73. 2000.

REGO, Waldeloir. O Termo Capoeira. In: REGO, Waldeloir. *Capoeira Angola: ensaio sócio-etnográfico*. Editora Itapoan, Salvador, 1968, p. 17-27.

REIS, João José. GOMES, Flávio dos Santos. *Liberdade por um fio: história dos quilombos no Brasil*. 2ª

reimpressão. São Paulo: Editora Companhia das Letras, 1996.

RIBEIRO, Emílio; RAPOSO, Daniel; MENEZES, Marizilda. Entre a imagem e a identidade de uma cidade Patrimônio Cultural. *Convergências - Revista de Investigação e Ensino de Artes*. Volume XI (21). [eletrônico]. 2018. Disponível em: <http://convergencias.esart.ipcb.pt/?p=article&id=289> Acesso: 20 de junho de 2021.

SANTOS, Christian; BRACHT, Fabiano; CONCEIÇÃO, Gisele. Esta que “é uma das delícias, e mimos desta terra...”: o uso indígena do tabaco (*N. rustica* e *N. tabacum*) nos relatos de cronistas, viajantes e filósofos naturais dos séculos XVI e XVII. *Revista Topoi*, v. 14, n. 26, jan./jul, p. 119-131, 2013. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/topoi/a/ZMwxrLh4ZJwCyjXKdBVkJQmj/abstract/?lang=pt> Acesso: 20 de junho de 2021.

TUAN, Yi-Fu. *Espaço e lugar: a perspectiva da experiência*. Tradução Lívia Oliveira. Editora Edue. 2Ed. Londrina. 2015.